

# EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander. Año IV. Número 1148

Director: DON JOSÉ ESTRAÑA

Sábado 18 de junio de 1898

**D. BENET, médico y DENTISTA**  
Solo ejerce esta especialidad — Muelle 14, 2.º

**CARLOS M. CONACHY**  
DENTISTA  
MUELLE, 84, 2.º DERECHA  
Ausente, anunciará oportunamente su regreso.

**Buenaventura Rodríguez**  
ABOGADO  
Plaza de las Escuelas, núm. 6, 2.º  
Horas de consulta: de ocho de la mañana a una de la tarde.

**E. ESTRAÑA CAMPO**  
MEDICO  
Isabel II, 3, principal.— Teléfono 242.

**OBRA NUEVA**  
**LA MUJER**  
española y americana  
(Su esclavitud, sus luchas y sus dolores)  
RESEÑA HISTÓRICA  
por E. RODRÍGUEZ SOLÍS

Acaba de publicarse este interesantísimo libro, que abarca toda la historia de la mujer, y se vende al precio de TRES pesetas en la administración de este periódico y en las principales librerías.

## ¿Aún se quejan?

Del debate en el Congreso, acerca de la responsabilidad que en la actual situación de Filipinas pueda haber al último Capitán general, señor Primo de Rivera, ha surgido un lance de honor entre un sobrino del general y uno de los diputados de los combatientes.

Ignoramos cuál pueda ser el resultado del encuentro que entre sí tengan ambos contendientes, pero es lo cierto que, aun concediendo que la suerte ó la habilidad favorezcan al coronel Primo de Rivera, no caerán con su contrario ninguno de los cargos que contra el general se formulan, no se desvanecerá ninguna de las inculpaciones que se le dirigen.

El último Capitán general del Archipiélago fue un dócil instrumento de la política del Gobierno conservador, continuada después por el señor Moret, y enemigo de enviar los veinte batallones de refuerzo que pedía el ilustre general Polavieja, y de esa política es resultado único de la pujanza de la actual rebelión tagala.

«Debo prever y no hacer estériles tiempo y sangre derramada, decía Polavieja al Gobierno en febrero de 1897; conquistar y conservar posiciones rebeldes no es dominar el país; se hace indispensable la ocupación militar y á su sombra desarrollar política templada que traiga el olvido de locos ideales y encauce el orden y la vida normal. Si la pacificación ha de ser un hecho hacen falta 20 batallones. El tagalo presenta, con la pérdida de la raza malaaya, su tenacidad, su fanatismo y su ignorancia, es gente desalmada que no atenderá á bandos ni á consideraciones hasta que sea totalmente abrumada por nuestra superioridad; prepara un supremo esfuerzo, hay que contrarrestarlo con otro nuestro.»

El Gobierno no prestó oídos á tan saludables advertencias, y el ejecutor de su pensamiento, Primo de Rivera, no solamente no llevó refuerzos sino que armó y organizó batallones indígenas que hoy desertan con armas y municiones, reparó las tropas peninsulares cuando era inminente la guerra con los Estados Unidos y la más rudimentaria previsión aconsejaba que permanecieran en el Archipiélago y prometió á los rebeldes lo que ni podía ofrecer ni el Gobierno decretar sin consultar la voluntad de la nación.

Es inútil que el general se vindique: sus desaciertos en Filipinas parecen ser la causa de los males que hoy amenazan, y lo menos que puede exigírsele es que lo oiga pacientemente en el Congreso y en el Senado.

Cuando un subalterno se descuida, se le degrada, se le expulsa ó se le fusila ó aprisiona, como le sucedió al desgraciado teniente Gallego y como se intentó hacer con el comandante del pontón *Dos de Mayo*. ¿Quién ha pedido otro tanto hoy para los culpables, por descuido ó ineptitud, de la actual situación de Filipinas y de los españoles allí residentes? Nadie; ¿y aún se quejan?, pues ya ven si salen gananciosos al disfrutar de una tranquilidad y de una libertad á la que no tienen derecho.



Vamos, hombre, menos mal.  
Contra lo que se oía; el Gobierno no ha autorizado el cange de los marinos yanquis preso al ser destruido el *Merrimac* en Santiago de Cuba.  
Es de aplaudir esta resolución, pues ya se daba

como segura la nueva torpeza de que se iba á realizar el cange, con lo cual hubieran podido los prisioneros del *Merrimac* comunicar á Sampson sus observaciones en aquel puerto.

Ya que tantas torpezas se han cometido, en esa, por lo menos, no se ha incurrido.  
Sea lo que sea, el que á los gobernantes haya inspirado!

Dicen de Washington que en breve serán llamados á las armas 100.000 hombres, á fin de embarcar para Cuba en el próximo otoño.

Por lo visto ya se van convenciendo los yanquis de que se necesita mucho tiempo para conquistar Cuba.

Debe, pues, Mac-Kinley, ese portento de la grey tocinera, ir preparando un nuevo llamamiento para la primavera!

Ahora han inventado los yanquis unas empalizadas para preservar de los proyectiles españoles á las fuerzas norteamericanas.

Las empalizadas se las están dando los soldados españoles y se las darán donde quiera que desembarquen.

Ya saben por experiencia los de las empalizadas que los que van á Guantánamo llevan *guantadas*.

Según los jingos ha muerto el que por orden de Weyler puso el torpedó que, según ellos, hizo volar al *Maine* en la Habana.

Ha dejado dicho que tardó un año en colocarlo y que trabajaba las noches que no había luna.

Admiremos el don profético del general Weyler. Un año antes de que el *Maine* fundeara en el puerto aquel, por medio de algún espíritu lo había previsto él.

## MONTE DE PIEDAD

Recibimos ayer la Memoria del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de la Coruña, correspondiente al año 1897; y como ahora se trata de fundar aquí tan beneficioso establecimiento, no será ocioso copiar algunos párrafos de lo que en la Memoria se dice, aunque no sea más que como una prueba de la importancia que siempre y especialmente en estos momentos revisten los Montes de Piedad.

Refiriéndose á esta institución en la Coruña, dice la Memoria:

«Como era natural, su fundación y la desaparición de las casas de préstamos, más ó menos legalmente establecidas, fue simultánea, siendo sensible que por tanto tiempo hayan sacrificado á la clase necesitada con usurarios intereses, tasaciones arbitrarias y términos de empeño apremiantísimos.

Aquí han concurrido á empeñar desde la silbaja de valor, hasta la máquina de coser; la herramienta del trabajo y la más humilde prenda de vestir, sin que haya ocurrido la menor dificultad en las 37.919 operaciones de empeño y 34.472 desembolsos, efectuados desde que se fundó.

Antes de dar término á esta breve reseña, nos permitiremos manifestar con sinceridad, que la buena marcha de esta Sección se debe al régimen establecido y basado en lo justo de las tasaciones, lo módico del interés, 6 por 100 anual, la reserva y facilidad en las operaciones, que son siempre renovables si se satisfacen los intereses, y de no satisfacerlos, se vende la prenda en moneda pública, quedando el sobrante á favor del prestatario.»

Con lo copiado basta para que Santander pueda formar juicio de la importancia que para las clases necesitadas reviste la rápida instalación del Monte de Piedad en esta capital; donde el prestatario usurario está á la orden del día con grave perjuicio de las clases menesterosas.



## MENUDENCIA

Una abeja que andaba cierto día libando todo el polen que podía en las flores más bellas, de repente murió de apoplejía y quedó entre las hojas de una de ellas.

—¿Qué abeja tan dichosa! (dijo una mariposa).

—Yace en la soledad, en el misterio, tiene un lindo jardín por cementerio y por sepulcro el cáliz de una rosa.

—Crea usted, poetisa majadera (le interrumpió una oruga intempestiva), que mejor estaría si estuviera en un estercolero, pero viva.

Sinesio Delgado.

## La Cocina económica

Contesta un periódico al artículo que bajo la firma *Juan Portai* publicamos ayer, y aunque no nos creemos en el caso de contestar porque eso incurriría al interesado, si nos creemos obligados á decir algo que fije bien la actitud de EL CANTÁBRICO en este asunto, haciendo constar, aunque de ello nos excusa el hecho de tratarse de un artículo firmado, que EL CANTÁBRICO no está conforme con lo que en aquel artículo se dice.

No hemos encontrado en la gestión de la Junta nada censurable más que el propósito de reducir los gastos suprimiendo una comida, cuando nosotros creíamos y creemos que la economía podría realizarse limitándose á dar las raciones únicamente á quienes las comen en el mismo local y fuera solamente á los que no puedan, por cualquier razón y previas las oportunas averiguaciones, salir de su casa.

Fuera de este punto, EL CANTÁBRICO, repetimos que no se hace solidario de las demás afirmaciones de *Juan Portai*; pero como media, por nuestra parte, un compromiso de honor de no revelar el nombre del autor del escrito de referencia si espontáneamente no lo declara el interesado, nosotros asumimos la responsabilidad de su publicación, en lo que pueda tener de personal.

## Galería Montañesa

18 DE JUNIO

### Marqués del Pico de Velasco (1)

Don Francisco Marcos Muñoz de Velasco, primer marqués del Pico de Velasco, es una de las principales figuras del ejército que en los decenios de Carlos II de Austria, sostuvo en algunas provincias de Flandes la dominación de España contra todo el poder de Luis XIV de Francia.

Nació en el pueblo de la Angustina, hijo de una antigua y noble familia montañesa, fundada en caballeros cruzados de las órdenes militares y en títulos y distinciones nobiliarias, fundada á fines del siglo IX por el conde de Eguía don Alvar González.

Por la línea paterna descendía de don Diego Rodríguez Porcelas, conde y señor de Castilla, y por la materna del conde Romano Muñoz, segundo nieto del célebre conde de Castilla Fernán González.

Siguiendo las huellas de todos los varones de su familia, que se dedicaron á la carrera de las armas, sentó plaza de soldado raso en el ejército que en Galicia guerrea contra Portugal, insurreccionado por el duque de Braganza para emanciparse de la Corona de Castilla.

No reseñaremos los combates que se dieron entre españoles y portugueses en aquella larga guerra, que empezando en 1640 duró hasta 1667. Basta en nuestros propósitos decir que en la frontera de Galicia nuestras armas fueron más afortunadas que en las de Extremadura y que por espacio de dieciocho años, permaneció en ellas el marqués del Pico de Velasco, quien sucesivamente, y desde soldado, fue ascendiendo á alférez, capitán de la infantería española y capitán de las compañías de coraceras de las guardias, distinguiéndose notablemente en la batalla de los Arcos, donde puso al enemigo en precipitada fuga, al atacar con la compañía que mandaba, y en otras operaciones de guerra, acreditando en todas ellas valor extremado, fatigándose nada común y habilidad para combinar planes de campaña.

Después de celebrada la paz entre España y Portugal en 1667, fue destinado con otras tropas á proseguir sus servicios á Flandes, á donde pasó en 1668.

Aquel fue el verdadero teatro de sus hazañas en los 26 años de continua lucha que sostuvo contra los enemigos de su patria, en cuyo largo período de tiempo desempeñó los cargos de comisario general, teniente general de caballería, sargento general de batalla, Capitán general de la artillería, individuo del Consejo Supremo de la Guerra y Gobernador de Amberes y de las plazas, y castillo de sus distritos, alcanzando en la milicia el grado de sargento de Maestre de Campo General (2).

En el reinado de Felipe IV y Carlos II ocurrió un fenómeno digno de notarse: el crédito de la infantería española de aquellos famosos tercios, sin rival en el mundo, que desde las campañas del Gran Capitán en Italia se consideraban invencibles, comenzó á menguar desde la sangrienta derrota de Rocroy; en cambio aumentó el de los cuerpos de caballería de tal forma, que llegó á considerárselos como las mejores tropas de nuestro ejército, y en efecto, los hechos realizados á las órdenes del marqués del Pico de Velasco, bastarían por sí solos á darles alto renombre.

En 1673 recibió el encargo de declarar la guerra á Francia por la frontera de Artois, haciendo una entrada tan sangrienta en tierra enemiga, que se apoderó de Guines y su castillo, á viva fuerza, obligando á todo el país á pagar tributo, llegando hasta los arrabales de Calais, y recaudando más de medio millón de florines; llamado por el conde de Monterrey, para que se incorporara á su ejército, al frente de mil caballos, realizó una notable marcha militar, recorriendo la larga distancia que hay entre Artois y Brabant, atravesando por el país ocupado por siete mil franceses encargados de defenderle, sin más pérdida que la de diez de sus soldados; avergonzados los franceses y llenos de ira, corrieron tras él persiguiéndole hasta Gante, sin alcanzarle.

En 1674 con mil cien caballos contuvo á un ejército enemigo que talaba las inmediaciones de Bruselas, obligándole á encerrarse en su campamento primero y á retirarse después.

En 1675 con dos mil caballos y mil infantes cruzó á viva fuerza, y sin perder un solo hombre, por entre catorce mil franceses que bloqueaban á Cambray, socorrió á esta plaza y desde ella hizo frecuentes incursiones en Francia, llegando hasta las cercanías de París, é imponiendo contribuciones por donde pasaba.

En 1677 con mil doscientos caballos socorrió á Gante, y al año siguiente, merced á sus acertadas disposiciones, se ganó la batalla de Castilán socorriéndose á Mons que estaba sitiada por los franceses.

En el sitio de Haynes, importante ciudad del Artois, con mil quinientos soldados de á caballo, en su mayoría dragones, se ofreció á socorrerla y lo hubiera efectuado á no impedirlo, en el Consejo de Guerra celebrado para tratar del asunto, los generales no españoles que á él concurrían, pero en 1682 ejecutó el plan que para Haynes propuso, obligando á los franceses á levantar el sitio de Luxemburgo.

La fama que por estas y otras hazañas ganó entre sus compañeros de armas, y tanto ó más entre sus enemigos, fue grandísima. España las premió con el hábito de Caballero de la Orden de Santiago y el título de marqués del Pico de Velasco de la Angustina, que hoy posee el ilustrísimo señor don Federico Heinoso Muñoz de Velasco, Grande de España.

Murió don Francisco Marcos en Amberes, en junio de 1693, y sus restos se guardan en aquella ciudad, en un suntuoso mausoleo de mármol, sobre el que se ve una estatua yacente que le representa.

El primer marqués del Pico de Velasco es uno de los hijos de esta Montaña que más la honran, pues sus hechos salen de la categoría de lo ordinario y son dignos de ser cantados por la lira de un gran poeta.

En el sitio de Haynes, importante ciudad del Artois, con mil quinientos soldados de á caballo, en su mayoría dragones, se ofreció á socorrerla y lo hubiera efectuado á no impedirlo, en el Consejo de Guerra celebrado para tratar del asunto, los generales no españoles que á él concurrían, pero en 1682 ejecutó el plan que para Haynes propuso, obligando á los franceses á levantar el sitio de Luxemburgo.

La fama que por estas y otras hazañas ganó entre sus compañeros de armas, y tanto ó más entre sus enemigos, fue grandísima. España las premió con el hábito de Caballero de la Orden de Santiago y el título de marqués del Pico de Velasco de la Angustina, que hoy posee el ilustrísimo señor don Federico Heinoso Muñoz de Velasco, Grande de España.

Murió don Francisco Marcos en Amberes, en junio de 1693, y sus restos se guardan en aquella ciudad, en un suntuoso mausoleo de mármol, sobre el que se ve una estatua yacente que le representa.

El primer marqués del Pico de Velasco es uno de los hijos de esta Montaña que más la honran, pues sus hechos salen de la categoría de lo ordinario y son dignos de ser cantados por la lira de un gran poeta.

En el sitio de Haynes, importante ciudad del Artois, con mil quinientos soldados de á caballo, en su mayoría dragones, se ofreció á socorrerla y lo hubiera efectuado á no impedirlo, en el Consejo de Guerra celebrado para tratar del asunto, los generales no españoles que á él concurrían, pero en 1682 ejecutó el plan que para Haynes propuso, obligando á los franceses á levantar el sitio de Luxemburgo.

La fama que por estas y otras hazañas ganó entre sus compañeros de armas, y tanto ó más entre sus enemigos, fue grandísima. España las premió con el hábito de Caballero de la Orden de Santiago y el título de marqués del Pico de Velasco de la Angustina, que hoy posee el ilustrísimo señor don Federico Heinoso Muñoz de Velasco, Grande de España.

Murió don Francisco Marcos en Amberes, en junio de 1693, y sus restos se guardan en aquella ciudad, en un suntuoso mausoleo de mármol, sobre el que se ve una estatua yacente que le representa.

El primer marqués del Pico de Velasco es uno de los hijos de esta Montaña que más la honran, pues sus hechos salen de la categoría de lo ordinario y son dignos de ser cantados por la lira de un gran poeta.

En el sitio de Haynes, importante ciudad del Artois, con mil quinientos soldados de á caballo, en su mayoría dragones, se ofreció á socorrerla y lo hubiera efectuado á no impedirlo, en el Consejo de Guerra celebrado para tratar del asunto, los generales no españoles que á él concurrían, pero en 1682 ejecutó el plan que para Haynes propuso, obligando á los franceses á levantar el sitio de Luxemburgo.

La fama que por estas y otras hazañas ganó entre sus compañeros de armas, y tanto ó más entre sus enemigos, fue grandísima. España las premió con el hábito de Caballero de la Orden de Santiago y el título de marqués del Pico de Velasco de la Angustina, que hoy posee el ilustrísimo señor don Federico Heinoso Muñoz de Velasco, Grande de España.

Murió don Francisco Marcos en Amberes, en junio de 1693, y sus restos se guardan en aquella ciudad, en un suntuoso mausoleo de mármol, sobre el que se ve una estatua yacente que le representa.

El primer marqués del Pico de Velasco es uno de los hijos de esta Montaña que más la honran, pues sus hechos salen de la categoría de lo ordinario y son dignos de ser cantados por la lira de un gran poeta.

de Washington participándole que el *Evening Journal* dice, sin que nadie lo dé crédito, que el crucero dinamitero *Vesuvius* cañoneó al *Vizcaya* y lo echó á pique.

El mismo periódico afirma que Mac-Kinley declaró que si España no pide la paz, después que caigan en poder de los Estados Unidos Puerto Rico y Santiago de Cuba, la escuadra yanqui bombardeará Cádiz y Barcelona.

Añade que Sampson desembarcó casi todas las fuerzas expedicionarias en la Caimanera de Guantánamo, y viendo que las tropas españolas las hacían mucho daño, el *Texas* y dos cruceros las bombardearon desde la bahía, causándoles muchas bajas.

Dice también que los españoles, después de luchar bravamente, se retiraron.

El Gobierno yanqui ha declarado que dos bombas disparadas por el Morro de Santiago de Cuba destruyeron los dos principales cañones del *Massachusetts*.

Madrid 17—11:50 m.

## Desembarco rechazado.— Otro bombardeo

Un telegrama oficial de la Habana dice que han sido batidas las partidas de Carrillo, Alonso, José Miguel y el negro González, concentradas entre las chambas de la costa para ayudar importantes desembarcos, que por fin se impidieron.

Añade el despacho oficial que comunican de Santiago de Cuba que ayer al amanecer 14 buques bombardearon durante hora y media lanzando más de mil proyectiles de todos calibres, hasta que fue rechazado el enemigo, no sin que se viera que algunas de nuestras granadas caían dentro de los buques yanquis.

(Los anteriores despachos estuvieron ayer expuestos al público á la puerta de nuestras oficinas.)

Madrid 17—12:30 t.

## Sin novedad.— Un cañón que reventó.— Los frailes

Refiriéndose á noticias de Hong Kong, dicen los telegramas de Londres que el día 9 no había ocurrido novedad en Manila, que continuaba resistiéndose.

Añaden que los tagalos habían emplazado dos cañones que les dio Dewey, uno de los cuales reventó, causando gran número de muertos y heridos.

Los mismos telegramas dicen también que los tagalos pelean con mucha bravura y que los frailes franciscanos y agustinos prestan todos los servicios militares, incluso de los guardias.

## La expedición yanqui

Un telegrama fechado en Ilo-Ilo el día 9, dice que aquel día por la tarde pasó la primera expedición que los yanquis envían á Manila.

## Juramento patriótico

Dicen de Cádiz que al largar la insignia de almirante en el acorazado *Carlos V* para ponerse en movimiento la escuadra, su comandante señor Jiménez Franco juró no arriarla hasta que pudiera servir de sudario al último de sus tripulantes.

## Veinte barcos

La escuadra del almirante Cámara se compone de más de 20 buques, entre los de combate, destroyers, torpederos y cruceros auxiliares; pero no todos irán juntos ni llevarán el mismo rumbo.

Lo que no se sabe es si los buques de combate irán juntos.

## Los almacenes en Manila

Un telegrama de Berlín dice que los tripulantes de los buques de guerra alemanes surtos en la bahía de Manila llevarán á cabo un desembarco con otros de las grandes potencias, si los yanquis y rebeldes no respetan los tratados internacionales ni el derecho de gentes.

## La actitud de Alemania

Dicen de Nueva York que el embajador alemán celebró una conferencia con el secretario de Estado yanqui, el cual manifiesta que la actitud de Alemania se reduce á proteger las vidas y haciendas de los súbditos de su nación.

## Empréstito

En los Estados Unidos se ha suscrito un nuevo empréstito por 638 millones de dólares.

Sólo tres sindicatos se han suscrito por más de la mitad de esa suma.

## Lo que dice «El Liberal»

*El Liberal*, tratando del paso de la expedición yanqui por Ilo-Ilo, demuestra que no debemos tener confianza alguna en el auxilio de las potencias ni en el actual Gobierno, atento solamente á sostener el régimen actual, sino confiar únicamente en las energías del pueblo.

Añade que el Gobierno considera salvado el conflicto con lo que ha comunicado al general Augustí diciéndole que al rendirse lo haga sólo como Gobernador militar y no como general en jefe.

Madrid 17—3:45 t.

## Manifestaciones de Sagasta

Al salir hoy de Palacio el señor Sagas-

ta manifestó que esperaba recibir hoy mismo noticias de Manila por la vía de Hong-Kong.

También dijo que ignoraba si había salido de Tampa la expedición militar yanqui con destino á Cuba.

## Del combate en Santiago

Las bajas que tuvimos en el último combate sostenido contra la escuadra yanqui frente á Santiago de Cuba fueron tres muertos, y heridos el teniente de artillería don José Artar, grave, y 16 de tropa, tres de ellos graves.

Las tripulaciones de los buques de la escuadra de Cervera y de los demás buques españoles resultaron ilesos.

## La prensa francesa

Un despacho de París dice que gran número de comerciantes é industriales franceses han firmado un mensaje dirigido á los azucareros yanquis protestando de que Francia apoye á España y diciendo que sólo quieren guardar la más estricta neutralidad.

El periódico *el Temps*, que es uno de los que más se distinguen en esta nueva actitud de los franceses, envió á uno de sus corresponsales á que comunicara á Lee estos sentimientos del pueblo francés, que fueron agradecidos por el ex-consul yanqui en la Habana.

El mismo periódico, ocupándose de las indicaciones que hace la prensa española acerca de las relaciones de amistad con Alemania, no hace á ello ninguna objeción, limitándose á decir que no puede censurarse á España porque á la hora de la derrota busque la alianza alemana á cualquier precio.

## Despachos cifrados

El ministro de Estado visitó esta mañana al Presidente del Consejo para darle cuenta de los telegramas importantes y cifrados que había recibido.

Aún se desconoce el contenido de dichos despachos.

Madrid 17—10 n.

## En el Congreso

El ministro de Ultramar, contestando al señor Muro sobre lo de Filipinas, dice que al Gobierno liberal no le corresponde responsabilidad alguna por los preliminares para llegar á la paz, los cuales tuvieron lugar durante el período de los conservadores.

Dice que tal vez el señor Cánovas diera instrucciones al general Primo de Rivera para llegar á la paz, y que las cartas leídas son únicamente comentarios ó referencias particulares.

Habla de la escasez de medios de que disponemos y asegura que por lo ocurrido después del desastre de Cavite no pueden exigirse responsabilidades.

Añade que el Gobierno necesita poseer pruebas para tomar la resolución que desea el señor Muro, y que el Gobierno actual á nada se comprometió con los tagalos.

Dice que ignora la causa de que se levantaran nuevamente en armas, y hace otras varias consideraciones.

RICARDO.

## DE PARIS

### Señal de partida

El *Grand Prix* de París, ha sido la señal de partida para los aristócratas del dinero; ellos y ellas comienzan el desfile y prefieren Monte-Carlo á este *Parisium* ingrato que cierra sus hipódromos y rechaza las apuestas.

Y aparte del oro que allí se funde en el juego, las carreras del *Grand Prix* de 200.000 francos tienen su atractivo.

Las elegantes *mondaines*, á demi ó á enteras, han lucido este año las modas más deliciosas que pueda imaginar el calete del más afamado modisto.

Las estrechas y largas faldas de tul y de batista, con sus colores delicados y suaves, hacen resaltar las formas ligeras y llenas de gracia de las parisienas.

Bajo los amplios coletes de pañete blanco, copiado de Watteau, las movientes colas azules, amarillentas y rosadas recuerdan, al barrer fastuosamente el césped de la *pelouse*, aquellas amorosas orgías de las ilustres *Fiestas galantes*.

Ningún marqués iría mejor á este cuadro de coquetías y elegancias que este decorado de parque antiguo: los mozos, del bosque de Bolonia rodean este fondo de animación y de alegría y allá, entre los azulados reflejos del horizonte, dibujan las siluetas de Mendon, caecra de Luis XV, y evocan los pasados recuerdos de Madame de Pompadour ante aquel fantasmagórico Bellevue, perenne memoria de las cosas que fueron.

Hoy es el triunfo de la Moda y la apoteosis de la mujer en todo lo que ellas tienen de más esquisito, de más absurdo y de más encantador.

Jamás el lazo tendido por la Naturaleza al hombre, ha estado más bonitamente oculto; todas aquellas mujeres daban escalofríos al alma, sus espasmos de gozo y satisfacción eran el premio de su coquetaría y enmedio de aquellas oleadas de luz y de colores, sobre la nube de gasas y tul de sus vestidos, parecían retratos mágicos de Lawrence ó de Reynolds.

Como siempre; la mujer reina de la fiesta.

### El oro y los pobres

El *Grand Prix* de París lo han ganado los pobres, es decir, el Barón Alphonse de Rothschild regala los 200.000 francos ganados por el caballo *Roi Soleil* á los pobres de París.

Esa liberalidad es el símbolo del vicio y la ostentación protegiendo, acaso no por contricción, la desgracia y la pobreza.

Pero á juzgar por la muchedumbre que derrochaba luses y billetes el domingo en las taquillas





